

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz viernes 16 de octubre de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA — Gefe de día: el coronel Don Agustín Fernández Somera; comandante del 1.^{er} batallón de Cazadores. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda y Teatro: Milicias.

Décimo-octavo boletín ruso.
(R. 476.)

Partes de oficio del ejército, insertos en la gaceta de San Petersburgo.

Primero—El general de caballería Platow, informa al comandante en jefe del ejército, con fecha de 27 de julio (8 de agosto), que después de haber atacado los puestos avanzados del enemigo en Incow, y haberlos rechazado a alguna distancia, recibió el enemigo refuerzos tan considerables que llegó a ser esta escaramuza un verdadero combate de caballería, en que fue batido el enemigo. Se han hecho prisioneros un coronel, varios oficiales y 500 soldados; y han padecido muchísimo todos los regimientos enemigos que estuvieron en la acción.

Segundo—El teniente general conde Wittgenstein, dice a S. M., con fecha en Osweja 31 de julio (12 de agosto) lo que sigue:

Informado por mis avanzadas de que el enemigo principiaba a rechazarlas, después de reforzado por las tropas bávaras y wirttemberguesas del ejército grande; y en cumplimiento de las órdenes del ministerio de Guerra, de atacar al enemigo por el flanco; me dirigí sin dilación sobre el cuerpo de Oudinot, a quien encontré el 29 de julio (10 de agosto) a cuatro werstas de Kochanow. Tomé al punto mis disposiciones, y le atacué ayer vigorosamente. La batalla ha durado 8 horas, y el enemigo ha sido arrollado. Hemos cogido 3 oficiales y 250 hombres prisioneros. La pérdida del enemigo en muertos y heridos es considerable, en particular la de sus coraceros: la nuestra no excede de 600 hombres. Mi intención es perseguir al enemigo por el Dwina.

Tercero—El comandante en jefe de los ejércitos, Barclay de Tolly, remite a S. M. I. el parte siguiente del ayudante general barón Wintzingerode:

Después de precisar al enemigo a abandonar a Velish, y los arrabales de Suraseh, envié fuertes patrullas a Newel; y por consiguiente quedan a cubierto la ciudad de Veliekye y el camino de Petersburgo—El enemigo tiene todas sus tropas reunidas en Vitepsk; y ha enviado hacia estas inmediaciones fuertes destacamentos de caballería para alarmar, y sobre todo para recoger provisiones, de que carece. Diariamente me traen prisioneros.

Cuarto—El comandante en jefe, Barclay de Tolly, dice con fecha del 3 (15) de agosto:

El enemigo, estrechado por los destacamentos de Wintzingerode y Krasnow, ha concentrado sus fuerzas en Radna. Asegurado de este modo mi flanco derecho, avancé con todo el ejército, y tomé el 2.^o posición. El 2.^o ejército ha tomado esta mañana posesión de Nadwa.

El enemigo, habiendo abandonado a Radna, caminaba a Lubawitschy, yendo en su seguimiento todas las tropas ligeras al mando de Platow, y el destacamento del conde Pahlen.

Según los últimos avisos recibidos, la vanguardia del primer ejército ha cogido 150 prisioneros.

Quinto—El conde Wittgenstein da parte que al retirarse Oudinot después de la segunda acción del 29 de julio, fue atacado repetidas veces por la vanguardia rusa que seguía el alcance; pero que habiendo recibido considerables refuerzos de bávaros al mando de Wrede, hizo alto en Polotsk, en donde el 3 se empeñó una acción que duró catorce horas. En la batalla y durante la retirada, se han hecho más de 20 prisioneros. Reforzado segunda vez por las restantes tropas bávaras a las órdenes de Deroy, hubo el 6 una batalla sangrientísima. Las tropas rusas, a pesar de la inferioridad del número, quedaron victoriosas en todos los puntos, y persiguieron al enemigo hasta la ciudad, en cuyas calles continuó el combate, hasta que por fin hizo la noche cesar la carnicería. En esta jornada memorable, además de 2 tenientes coroneles han quedado prisioneros 15 oficiales y 500 soldados. El general Oudinot en la acción del 5 fue herido en el hombro.

IMPRESOS.

Gaceta de la Regencia del 15 — Ciertamente es que los franceses adelantan terreno al paso que los rusos se retiran; mas no por efecto de una victoria, ni obligando a estos a franquearles el paso: antes bien, la regularidad y orden que se observa en sus retiradas acreditan que hai un designio premeditado en ellas. No vemos pérdida de artillería ni bagages; no aparece flanqueado el ejército ruso, ni sorprendido regimiento alguno: en suma, no hai precipitación ni desorden.... Para perderse Moskow es necesario que sea enteramente derrotado el ejército ruso; y pues que el pueblo va de acuerdo con el gobierno, y el monarca y los súbditos estan

identificados, el imperio ruso hará conocer al tirano, á imitacion de España y Portugal, lo que es luchar con un pueblo valiente y unido — Inserta la gaceta varios partes de algunas acciones parciales y encuentros ventajosos á nuestras armas, de que hemos hablado en los Redactores anteriores. Inserta asimismo una circular del ministerio de Gracia y Justicia, en la cual se incluye el decreto de las Cortes de 22 de agosto de este año, dado á fin de evitar todo motivo de duda en la execucion del decreto sobre incorporar á la nacion los señorios jurisdiccionales — El 22 de agosto llegó al puerto de Baltimore la goleta americana *Independencia* procedente de la Guaira, de donde pudo escaparse con dificultad. Llevaba á su bordo á los infames Picornell, Gual y otros revoltosos de Carácas; y, segun lo que refieren, todas las plazas de aquella capitania general se habian rendido al general Monteverde, que mandaba las tropas españolas; quedando presos Miranda y sus secuaces, quienes pronto pagarian sus atrocidades en el patíbulo.

Diario mercantil del 15—La *energia* es una de las prendas que debe tener todo buen gobierno: faltando ella, las mejores órdenes de nada sirven, ni ningun plan se realiza completamente. Guardémonos de confundir la *energia* con la *tenacidad* y la *precipitacion*: estas últimas bastan para arruinar la nacion mas opulenta, al paso que la primera es capaz de elevar á la cumbre del esplendor al pueblo mas abatido. *Manda poco y hazte obedecer*, dixo á su heredero uno de los mejores monarcas. Esto mismo dice la *energia*. . . La voz del gobierno no debe compararse al rayo que, saliendo de entre las nubes, arroja cuantos obstáculos encuentra; sino á la luz del sol, que ilumina á la tierra despues que la aurora le abrió el camino, y despues que poco á poco ha vencido las nubes que se le pusieron delante. Tenga el gobierno las fuerzas de un gigante para vencer los obstáculos. Pero tenga tambien cien ojos como Argos para ver lo que manda, antes de pronunciar sus órdenes.

Conciso del 15 — Es indecible el entusiasmo con que los milicianos ingleses piden alistarse en las tropas de línea para servir en España. Un batallon del Yorkshire, que hasta ahora no habia ofrecido un solo hombre, ha pedido servir entero, con tal de hacer parte del regimiento del lord Wellington — Las tropas del general Bassecourt estaban el 29 último en Villanueva de la Xara (R. 488) — Se ha extendido la voz, con referencia á extraordinario llegado de Alicante, de haber las tropas expedicionarias arrojado de Monforte á los franceses, haberse apoderado del castillo de Chinchilla (R. 489), estar bloqueando el de las Peñas de San Pedro, hallarse Soult reunido con Suchet, extendiéndose sus tropas hasta Albacete: por último, que los enemigos, con grandes fuerzas, estan á la inmediacion de Alicante. El *Conciso* concluye diciendo que parece se ha dado orden al general Ballesteros para avanzar.

Abeja española núm. 34.—Concluye el diálogo sobre el Voto de Santiago. Don Prudencio es de sentir que las cargas no deben compe-

hender sino al pueblo: que los partícipes del Voto no necesitan hacer ningun sacrificio: por ellos se apareció el *Santo apóstol* para espantar á los moros, y por ellos quizá se aparecerá un dia de estos para acuchillar á los franceses, ó tal vez.... La cosa no es difícil; todo está en que algun santo arzobispo, ó obispo de los mas acreditados en el dia, se ponga en oracion, y que el general que ha de ganar la gran batalla tenga el valor, la sabiduria y las fuerzas militares de Wellington, con la entusiasmada credulidad de alguno de nuestros 50 veteranos. — Don Simon desconfia que aun este medio produjera los saludables efectos que se desean; pues los incrédulos no se darian por vencidos, y querrian que el *Santo apóstol* se apareciera al mediodia en una gran plaza, y que perorase en términos precisos sobre el Voto. — Don Simplicio quisiera que la aparicion fuese á los ejércitos español, ingles y lusitano, para alentarlos, y al frances para llenarle de pavor y miedo.—Sigue Don Simon haciendo otras reflexiones acerca de la conducta de los *francmasones* liberalillos, que aun se atreven á decir que no hubo tal diploma de Ramiro, ni el tributo de las cien doncellas, con otras cosas que le escandalizan y aturden.—Por último, quedan los tres piadosos varones en que no dexarán de ir á tomar un buen asiento en la galeria baxa del Congreso todos los dias que dure la discusion sobre el Voto.

El Imparcial núm. 15.—*Justicia*—El bien conocido *Ruano* resulta cómplice de crímenes atroces en una causa que está siguiendo la audiencia de Sevilla, la que consulta al Congreso qué deberá hacer mediante á ser aquel militar. El tal *Ruano* fue á un tiempo ayudante de plaza y *esbirro* municipal: ¿y cuándo prendia paisanos, estafaba paisanos y enviaba paisanos á las armas, paisanos á presidio, paisanos al otro mundo, obraba como ayudante de plaza, ó como *esbirro* municipal?... Baxo este aspecto, pues, debe resolverse la duda de la audiencia.—Por rutina, ó qué sé yo por qué nuestros monarcas habian sido *reyes* de las Dos Sicilias, de Jerusalem, de Gibraltar, de Córcega, y de casi todo el universo *ménos* de España.—Ya por fin las Cortes nos han quitado ese ridiculo padron; bien que todavia en el escudo de armas de España hai algunos signos que demuestran la independencia que tuvieron algunas provincias en otro tiempo; por lo cual seria conveniente buscar un emblema sencillo que demostrase la union de todas las voluntades que constituyen la *nacion española*. — Se continua el diálogo inserto en las gacetas de Madrid, en que se explica que el amor á la patria fue siempre una de las primeras virtudes que mas distinguieron á los pueblos libres: se recomienda la educacion pública, sin la cual no pueden ser felices los Estados, y se excita á los españoles á que estudien el sagrado libro de nuestra Constitucion, de cuya observancia pende la gloria y la prosperidad de la patria. — (Se continuará.)

El Procurador general de la nacion y del rei núm. 15—Se principia con un artículo reducido á la sorpresa, que le causó al *Procurador* haber tropezado con la *imprensa del Estado-mayor*, so-

(*Grátis.*)

ARTICULO COMUNICADO AL REDACTOR GENERAL.



Pueblos de España: Gracias os tributa la ciudad de Medina Sidonia por los dias de gozo que le habeis proporcionado con vuestra lealtad, valor y obediencia, armas de que habeis usado para arrojar de este desgraciado suelo (tantas veces regado con lágrimas de sus hijos) las legiones de vándales, que su sangriento caudillo traxo á exterminarnos. Treinta meses cumplidos hemos estado sin vida, ó por mejor decir, nos habria estado mejor perder de una vez el débil aliento que respirabamos, á vivir como illotas en medio de ellos. Tal vez no podria desear el sabio gobierno, que á nombre de nuestro religioso Fernando nos gobierna, un pueblo que con su sufrimiento y moderacion llenase mas á su placer las reglas señaladas, que su alta prudencia desde su solio dictaba, ya para contener los estragos con que ha acostumbrado el enemigo devastar el pais sujeto á su tirania y á sus armas; y ya para conservar y dar pábulo al fuego eléctrico de que desde un principio se penetró por la santa causa de su independencia, religion y rei. Referir las virtudes que en todo este tiempo han desarrollado sus moradores, á pesar de trabajar tanto sus enemigos en desmoralizarles y señalarles en la escala del honor los grados que han tocado, seria, tal vez, acarrearlos una injusta nota de exageradores, ó que abusásemos de hipérboles continuadas, faltando á la sinceridad y fe, bases únicas de todo historiador juicioso.

Un entre-dicho militar-horroroso forzó á este vecindario á cortar todas relaciones con sus hermanos libres, no obstante que como por crepúsculo entre-veía la grande obra de redimirnos, que los padres de la patria trabajaban con tanto resaca, y la Regencia llevaba á su término. La época de nuestras desgracias la leían los hombres buenos en la feroz alegría é insultante regocijo del enemigo, teniendo que retirarse á los ángulos tenebrosos de sus casas, y vueltos á las paredes, darle desahuce á sus gemidos y lágrimas: mas ¿qué cuidado para no dexar subir al rostro las amarguras del corazón :: ::? Esto era habernos labrado enemigos por de dentro y de fuera, para hallarse de continuo en un angustioso conflicto. ¿Cuántos deseos, mil veces cada día, de trasladar la ciudad, si hubiese estado á los alcances del hombre, con todos sus habitantes á la metrópoli, donde no alcanzaba el cerro de Faraon orgulloso!

Por último, el cielo compadecido amaneció risueño un día, y desde el no ha cesado de dispensarnos sus gracias. Salimos de muerte á vida, y el 25 de agosto de 1812 fue un día de general resurreccion en esta ya afortunada ciudad, desapareciendo con sus devastadores los males que le aquejaron, sin acordarse de mas que ir á anunciario á la capital y llamar autoridades, que á nombre de su legítimo rei, tomasen el gobierno, y pusiesen expeditos los obstruidos canales de la justicia y orden. Llega el juez comisionado, el Señor Licenciado Don Antonio Jose Galindo, que es recibido como el genio de la paz y reconciliacion; y sin acordarse de las llagas, que aun destilaban sangre, ni de las cicatrices que embarraban sus miembros, todos se apresuran á felicitarle llenos de gozo, como si el barbaro que tanto la ha afligido no les hubiese gastado, no digo caudales, agotado fondos, consumido ganados, y dexadoles incultas sus posesiones, sino hasta dexarlos sin alientos para esfuerzos y animosidades; todos, todos le ofrecen recursos para plantear bien su tribunal, dándose el parabien los unos á los otros de tener ya un padre á quien acudir para todo.

Lo primero que ha hecho el Señor juez ha sido entregarse á llenar la expectativa de un público que ansiaba por su felicidad estable: el resultado el mas grato, excediendo nuestra esperanza: *Constitucion*: todas sus miras á la mas decorosa publicacion de ella. Los amigos de la buena causa han sido sus confidentes, partiendo los varios ramos que eran indispensables poner en movimiento para hacer fácil y expedita la empresa: el acierto en la eleccion de ellos, una de las mejores ó decididas pruebas de sus grandes y bellas intenciones, la masa general del pueblo la celebró con aclamacion y gozo. En efecto, apenas el Señor comisionado por la Regencia despues de un breve laconico discurso, muy oportuno al intento, hizo presente al cabildo y junta de vecinos, que uno de los extremos comprendidos en su encargo era publicar

y jurar la Constitucion de la monarquia española, unánimes todos expresaron sus deseos de ejecutarlo, antecedendo y siguiéndole fiestas, que lo anunciaran; y demostrarse la complacencia en realizarlo, por los grandes beneficios que promete y esperan gozar.

Para ello el cabildo general nombró personas de su confianza que con esmero se dedicaran á preparar desde luego lo necesario para las funciones públicas; y habiendo recaído en Don Ramon Ibarra, Don Miguel Montesdeoca, Don Gerónimo Robles, y Don Cristoval Merchante, de acuerdo con los electores, resolvieron que á la mayor brevedad tres noches de general iluminacion continuadas, salas capitulares y sus fachadas decentemente adornadas, procesiones y dos corridas de novillos, anunciasen y celebrasen unos actos que por su grandeza merecian todo el lucimiento posible y decoroso aparato. Varias dificultades invencibles ocasionaron que los señalados dias 5, 6, 7 y 8 pasasen sin realizarlo en ellos, dilatándose hasta el 12, 13, 14 y 15. Llegada la hora del primer sábado, vestida la fachada, de no comun extension, con damasco y yerbas hermosamente, que hacian agradable simetria, seis pirámides con un victor por final, y seis cuadros que en su centro se leia viva Fernando, viva la patria, viva la religion, vivan las Cortes, viva la Regencia, y viva la alianza; se dió principio á iluminar con luces, que guardando arreglada orden formaban un gracioso aspecto, que así como el iman atrae al acero, llamaba los ojos de los espectadores, que con admiracion por sus ideas exquisitas le fijaban la de su significacion y motivo con inexplicable alegría. En lo mas elevado del frontispicio estaba la efiegie del apóstol Santiago, patrono de las Españas y particular del pueblo, á caballo, desenvainada la espada, y baxo sus pies figurados varios moros y otros trofeos, que hacen las armas de esta ciudad. Hallábase en medio un rico y grande dosel, y en el colocado el retrato de nuestro amado monarca Fernando VII, que descubierto, encendidas las luces, le hacian guardia dos centinelas de la destinada por el Señor gobernador militar. Debaxo construido un espacioso tablado, igualmente cubierto de damasco y distinto docel para el acto primero de la publicacion, y en el reunida excelente música instrumental, tocaron diversas composiciones alusivas al caso, con dulce satisfaccion de los oyentes. Juntos el domingo, á virtud de esquelas convocatorias, en la iglesia de San Agustin, el ayuntamiento presidido por el gefe político, acompañándole el militar, clero secular y regular, hermandades y cofradías con las imágenes de sus respectivos institutos, é inmenso número de individuos del pueblo y forasteros, fue conducida la de Maria S^{ma} con título de la Paz, tutelar especial, en general procesion á la Mayor, estando adornadas las calles de colgaduras, y aseadas: advirtiéndose particular magnificencia y devocion, que completaba una capilla de instruidos y diestros músicos de voces é instrumentales: cuyas canciones oportunas excitaban el júbilo y religiosidad del excesivo concurso de ambos sexos, todas clases y edades. Ya dentro de la iglesia la procesion, por el escribano secular en voz alta fue leído el libro de la Constitucion, y oída atentamente y con entusiasmo, siguiéndose misa con la mayor y mas grave solemnidad. Para que esta funcion no careciera de cuanto contribuir pudiese á perfeccionarla, despues del evangelio subió al púlpito el R. P. religioso capuchino Frai Pablo de Velez, sabio orador, quien principiando con el texto *legite librum quem missimus ad vos recitari in templum Domini, in die solemnii, & in die oportuno*. El sabio Congreso. *Baruc cap. I. v. 14*. Y dividiendo su discurso en dos proposiciones: primera, el sabio Congreso que nos envia este librito, fruto de sus sudores, con el nos ha labrado nuestra felicidad interior y doméstica: segunda, los desvelos del augusto senado, estampados en este pequeño volúmen, pero vasto en lo fino de sus sabios decretos, nos ponen á cubierto de los ataques que cualquiera enemigo de afuera maquiné contra nuestro reposo, y nos garantizan de la victoria en la lucha que sostenemos contra el mas perverso de los tiranos. Seguridad y felicidad exterior é interior. Al probar ámbos extremos, y explicando con suficiente claridad los articulos de la Constitucion, y al hacer ver al inmenso concurso

que le escuchaba, las ventajas que le son consiguientes á la nacion, acreditó de un modo indudable las verdades que propuso, y su ciencia en la materia. En el ofertorio, estando en el presbiterio una mesa vestida de damasco y en ella el libro de la Constitucion, el celebrante expuso al pueblo, bien inteligible, la fórmula del juramento, hizo el mismo, jefe político y militar, ayuntamiento y personas que le acompañaban. A continuacion el celebrante en el altar, volviendo la cara al pueblo, dixo terminantemente las palabras de la fórmula, á que contestaron los concurrentes *si juramos*, y el celebrante concluyó con las expresiones que la insinuada fórmula previene. Finalizado el juramento, continuó la misa; y acabada, el ayuntamiento se retiró á sus casas consistoriales. A las cuatro de su tarde, multitud de individuos de distinto estado y carácter, acompañando desde sus casas á las de ayuntamiento al Señor juez político, unido á este y demas concurrencia el Señor jefe militar, en debida orden se dirigieron á la plaza de la Constitucion, y subiendo al tablado ántes referido, por el secretario de la comision, Don Francisco Simon y Moreno, fueron leidos diferentes capitulos, y siguiendo á la de la iglesia mayor en otro tablado diferentes capitulos, y para su conclusion se encaminaron á la de Santiago, donde acabó la lectura del libro de la Constitucion, regresándose á las casas capitulares, donde se habian reunido. Al acabar de leer el individuo secretario de la comision, penetrado de la mayor ternura, no podia contener las erupciones de su gozo. Jamas en la vida, decia á su juez, podrá tener esperanza de pasar por la vista leccion tan grata: no sé como estaba en el arrobado de mi alegría: por este principio se podrá calcular el gusto con que se entrega á las tareas de perfeccionar y dar la última, ó posible mano á la Constitucion: respondia el pueblo alborozado *si juramos*. A las diez de la mañana del lunes, congregados de nuevo los cuerpos y acompañamiento en la parroquial, antecediendo misa solemne, salió la procesion del Corpus, suspensa en su dia por inconvenientes, que en aquellos amargos no fueron vencibles. Transitó la acostumbrada estacion, adornadas de vistosas colgaduras sus calles, á la manera que lo habian estado en las precedentes funciones. Todas las cerraba una partida de tropa, que en el final de los tres actos de publicacion hizo acertada descarga de fusileria. La decencia, régimen y aparato en las iglesias y fuera de ellas, con lo agradable del concierto, llamaba la consideracion de las gentes, que atónitas se deleitaban en su seriedad, magnifico tren y

grave disposicion, habiendo sido su final como la del dia anterior, el Te Deum bien cantado por la música. Medina Sidonia, que en momentos de tan rara complacencia estaba penetrada de sentimientos de humanidad, facilitó en los tres dias sazónada y abundante comida á los encarcelados y hospitales, distribuyendo además en pobres públicamente en cada uno seis fanegas de harina reducidas á pan. La tarde del lunes fue la primera en que se executó una de las dos corridas de novillos, la segunda el miércoles; pues que en el martes lo impidió el tiempo, y en ambas todo fue gozo, todo complacencia, y nada de disgusto. Siendo esta diversion la que mas atrae á los naturales, sus instancias consiguieron el jueves otra de novillos, que llaman cerreros; y en la que se entretuvieron, sin prohibicion, los apasionados con bastante regocijo, estando sus corazones, con el de todos, poseídos y arrebatados de la alegría mas extraordinaria. El Señor juez político, con el que se asociaba el Señor jefe militar Don Felipe de Prados, teniente coronel de los ejércitos nacionales, notoriamente amable, ha acreditado eficacia la mas activa para auxiliar con las tropas de su mando las funciones de iglesia y demas relacionadas. Todos, todos, moradores y estantes daban pruebas de su júbilo en las calles y plazas. Durante la iluminacion alternaban la orquesta, los fuegos artificiales, y los vivas del concurso excesivo, arrebatados del mas íntimo contento, que además sus voces y rostros lo hacian bien patente. Cada cual por su parte, ya el Señor juez político y el militar, como los diputados de las funciones, han hecho ver su viveza y empeño para que nada faltase ni notara defecto, aun en requisitos de poca entidad para el lucidísimo complemento. La conducta de Medina Sidonia por el modo particularísimo con que se ha conducido, es digna de trasladarse á futuras épocas, y de que ocupe un distinguido lugar.

Señor Redactor: suplico á V. se sirva anunciarme, por medio de su aclamado periódico, el juicio que forma el público, ya que el Señor juez comisionado del Puerto lo convida á hacerlo comparativo entre el desempeño y la de los demas que han ido á otros pueblos, si el comisionado que exerce en Medina tiene algo que desear de aquel Señor; ó si este habrá pasado un poco ó mucho quedándose atras de la raya que señaló el Señor Leopart. Merced que espera recibir de V. un curioso interesado en la justa opinion del mérito de cada uno.

Imprenta del Estado-mayor-general.

bre cuyo percance se descose en oportunas reflexiones aquel peregrino ingenio—Sigue un artículo comunicado de M. F., en que con generalidades se zahiere al *Conciso*, *Redactor*, *Abeja* &c. escudado con el manto de la religión, y afectando temores, y metiéndose á preguntar si hai secta entre los individuos de aquellos periódicos; y otras cosas, tan ajenas de un hombre reflexivo, como opuestas á la caridad cristiana. Se concluye con la sesion de Córtes, noticias, frescas y capitania del Puerto.

Diario de la Tarde núm. 14. — Contiene una parte de la sesion de Córtes, con la oferta de que en el número siguiente dará razon de lo acaecido por lo correspondiente al difunto *Voto de Santiago*.

NOTICIAS.

Londres 22 de setiembre — Buonaparte ha expedido un decreto mandando que los buques de las ciudades anseáticas lleven bandera francesa.

El comandante de la escuadra británica que cruza en las aguas de Holanda ha tenido noticia de que es grande el descontento que reina en aquel desgraciado país, con motivo de la nueva conscripcion decretada por el tirano. (*Correo de Inglai.*)

Idem 25—Por los últimos buques procedentes de la India se ha sabido que en el establecimiento holandés de Palambang, en la costa oriental de Sumatra, ha habido alborotos mui serios. Luego que allí se supo la derrota de los franceses en la isla de Java, pasaron los habitantes á cuchillo la guarnicion holandesa de Palambang con todas sus familias, hasta en número de 200 personas, incluso hombres mugeres y niños. (*The Day*.)

Burgos 4 de octubre—Se trabaja con suma actividad en colocar la artilleria para batir el castillo—Los enemigos en Briesca: las tropas aliadas á su frente en Castel de Peones. (*Cart. part.*)

Toledo 6 de octubre—No se ha omitido esfuerzo para obsequiar á los generales Hill, Penne y Morillo. El cuartel general se ha establecido en Aranjuez (R. 489), y las tropas reunidas ascienden á 300 hombres. (*Cart. part.*)

CÓMERCIO.

Cambios en Lisboa en 3 del corriente.

Londres	70
Madrid	2700
Papel moneda	27 p s

Seguros.

Bahia, Rio y Fernambuco	5 p s
Londres	6
Sicilia y Malta	10

PARTES TELEGRÁFICAS.

Día 15. — Desde las doce de ayer á las de hoy. Los mismos trabajos. — En el campo de Guila del Puerto de Santa Maria han estado haciendo

el ejercicio mas de 200 infantes. — Ha venido á esta plaza del campamento de Santi-Petri una compañía, sin armas, del regimiento Segundo de Sevilla. — Han pasado de la Isla á esta plaza unos 150 reclutas. — Ha salido para poniente un convoi de barcos costaneros y de cruz.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 11. Desde las 12 de ayer á las de hoy ha entrado de Sevilla el f. esp. S. Juan, con granadas.

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Ruego á V. que se sirva insertar en su periódico la siguiente respuesta al:

Señor Bala-por empleo: Ocho interrogaciones hace V. en el Redactor de hoy, núm. 487; y aunque pudiera satisfacer á las seis y media, porque á la tercera no me atrevo sin temor de incurrir en alguna equivocacion, me contento por ahora con responder á la mitad de la 5.^a. El Señor Don Benito Arias de Prada no pasa á Madrid con el loable objeto de propagar las ideas constitucionales. Si acaso pasase en adelante (porque en la actualidad permanece mui de asiento en su país, haciendo la vida de un verdadero sabio), será con el de recoger, si le ha quedado, alguna parte de su escaso ajuar, y de su selecta aunque no numerosa libreria, que es toda la riqueza que puede tener un magistrado integro como el Señor Arias, que lo dexó en dicha capital cuando fue arrebatado violentamente de su casa en 23 de mayo de 1809, y conducido prisionero de estado á Francia; porque era, como es, buen español.—G. D. C.

Artículo comunicado.

Señores editores: En el *Conciso* número 8 he visto que los productos de los maestrizgos de Extremadura deben entrar en la tesoreria de la provincia, mientras se arregla el plan de administracion de estas rentas; y como por naturaleza soi algo curioso y pregunton, no puedo ménos de molestarles para que me digan, cómo hemos de conciliar que consistiendo aquellos productos en granos y otros frutos entren en la tesoreria de la provincia, á ménos que no se enagenen á particulares, malvendiéndolos; y que por otra parte los mismos ó otros equivalentes se acopien para la subsistencia de los ejércitos y plazas, á precios mucho mas altos, con otros males que Vdes. y yo sabemos resultarán de adoptarse semejante sistema, por ser contra principio que teniendo en casa lo que se necesita haya de irse á buscar á la del vecino, exponiendo al mismo servicio, y privando á los nobles defensores de la patria de un auxilio que tienen en la mano por los canales determinados, con utilidad recíproca y sin gravamen de la hacienda pública. En fin, Vdes. me satisfarán á mi objecion, y hablaremos; y entretanto queda de Vdes. su apasionado — *El curioso*.

Artículo comunicado.

Sr. Redactor : Habiendo fixado la Regencia el número de tropas que se han de levantar en cada provincia, conviene que los generales que mandan en ellas se atengan exáctamente á este número ; pues de lo contrario, sucederá que los gefes activos (como el valiente general Ballesteros en Andalucía) levantarán un número de soldados quizá superior á lo que sufran la poblacion y demas circunstancias particulares ; y los gefes perezosos (que por desgracia abundan) no alistarán la tropa que corresponda á sus provincias. La justicia consiste en la igualdad—X.

Artículo comunicado.

Señor Redactor : ¡ Lo que puede la envidia y ¡ cuán mala debe ser la condicion de esa maldita furia, que solo halla placer en desahogar su infernal encono contra los mas encumbrados cedros del Líbano, como dicen los predicadores de mi tierra! Asestara en hora buena sus tiros contra *Napoleon* y su recua ; aguzara sus dardos para clavarlos en el *corazon* (si es que lo tienen) de tantos paxarracos como anidan en nuestro patrio suelo ; santo y bueno ; pero, no Señor : á tales animales les dexa vivir en paz ; y aun, como que ya cuenta muchas navidades en cada pata, suele prestarse á hacer en favor de ellos los buenos oficios de tercera. No respeta á clases, edades, ni condiciones : el mérito, doquiera que le encuentre, suele ser victima de su pèrfida saña. Procuradores de la nacion, regentes del reino, consejeros de Estado, magistrados supremos y subalternos, hasta el *santo* tribunal de la fe (que diz que vive de *esperanza*, no de caridad), generales de ejército, capitanes generales de provincia. . . en una palabra, nadie se escapó de sus afiladas garras. ¡ Infeliz el bueno que ella atisbe! No hai remedio, acabó para siempre si no le acorre propicio algun sábio y poderoso encantador.

Bien persuadido estará V. de esta verdad, Sr. Redactor, puesto que todos los dias, por razon de su oficio, se ve en la durisima precision de insertar en su periódico tantos y tantos artículos comunicados : ¿ por quienes? sin duda por los encarnizados esbirros de tan dañino monstruo. Por fin, lo que yo digo, si su influxo maléfico no se extendiera mas allá de los muros de Cádiz ; vaya con Dios : los que tenemos que vivir en su recinto aguantaríamos la mecha, y con guardar bien recogidito en casa lo poco ó mucho bueno que nos favorece, quedabamos seguros, y. . . mañana será otro dia. Pero ¿ quien lo creyera? la Señora *envidia* hace de las suyas en todo el vasto territorio de la monarquía española. Vea V. . . el respetable cabildo de la santa iglesia de Santiago (válgale el diarista de Barcelona, que sinó. . .) : vea V. . . el R. obispo de Santander. . . : vea V. . . el marqués del Palacio ; que por las pruebas positivas que ha dado de su adhesion á los principios constitucionales, ya lo tenemos capitaneando en Extremadura. . . : vea V. . . el insigne Lacy ; el conquistador y reconquistador de las Islas (*marítimas*) Médas, islas de la restauracion de Cataluña, otro peñon de Gibraltar. . . y qué sé yo que mas ; el semi-descu-

bridor de la Isla (*terrestre*) de Busa, seguro asilo de todos los que en ella logren salvarse ; el acérrimo é inèxorable perseguidor de todos los agentes. . . se entiende. . . del tirano ; el. . . el. . . pero seria nunca acabar, y algo se ha de dexar á la fama vocinglera, y á los sábios Homeros de tan valiente Aquiles. Pues mire V., á un hombre tan extraordinario, solo comparable con él mismo (no pocas veces será inexacta la comparacion, pues no pocas veces puede decirse de él lo que del valiente Fingal de nuestros tiempos acaba de cantar un cisne de nuestros dias (R. 482.)

„Y superior entónces á sí mismo”), á todo un Lacy se atreve ya la *envidia*.

¿ Se acuerda V., Señor Redactor, de la memorable *voladura* del castillo de Lérida en tantos de julio último? Ya ve V. si se ha leído jamas en los fastos de la guerra un plan tan militar, tan politico, tan bien executado, como el de la consabida *voladura*. A pesar de esto, oiga V. lo que escriben desde Cataluña acerca de tan heroica fazaña *laciama*:

„El resultado de esta tentativa (la *voladura* „del castillo) no fue otro que el haber quedado „sepultadas unas trescientas familias (de Lérida) „debaxo las ruinas de sus propias casas ; des- „pojado por los franceses todo el baxo Urgel „y parte de Segarra de los granos que les que- „daban, con los cuales han abastecido de nuevo „el castillo ; y finalmente, haberse impuesto á „los correjimientos de Lérida y Cervera una „contribucion de ocho millones de reales, para „reparar los estragos de la fortaleza y ponerla „en mejor estado.”

¿ Ha visto V. ? ¿ Se puede dar mayor picardia? ¡ *Envidiosos!* ; Zóilos malditos! ¿ cuándo callareis? ¿ Cuándo quedarán hechas ceniza vuestras malignas lenguas? ¿ Que no llegase á vuestros cascos algun cacharro de los del volado castillo! Con que os hubiera alcanzado alguna de las lápidas literarias que habia en la antigua catedral de Lérida me daría yo por mui contento, y no se me haría tan sensible la irreparable pérdida de tan preciosos monumentos. Pero ya que ni siquiera me queda este consuelo, sírvase V., Señor Redactor, proporcionármelo por otra parte, dando cabida en su periódico á este articulo, con el cual he desfogado un tanto mi rabia contra la *envidia* y sus satélites, en desagravio de sus ilustres victimas, y mui particularmente del Señor Lacy ; hasta tanto que por medio de los partes oficiales de la *voladura* que aquel digno general remita ó haya remitido al gobierno, y este se sirva publicar, conozca la nacion y el mundo entero quien es Calleja, y nadie haga el menor caso de lo que los *calleanchistas* suelen llamar *opinión pública*, señora que sin duda debe de ser mui *envidiosa*. Cádiz 8 de octubre de 1812. — G. Q.

Entre los Sres. que volaron por la extincion del Voto de Santiago, falta el Sr. Mexia en la lista que se insertó ayer.

TEATRO.

Sinfonia á grande orquesta.—El Mayor Palmer (comedia en 3 actos.)—Un aria (de la ópera Ramona y Roselio)—Un sainete—La entrada del lord Wellington en Madrid (baile.)—A las 7½.

Imprenta del Estado-mayor-general.